

La Escuela Sabática: una unidad de evangelismo

La clase de Escuela Sabática debe ser movilizadora para cumplir la misión de Cristo a través de iniciativas de evangelización intencionales. La Gran Comisión llama a las iglesias a alcanzar a personas de todos los grupos étnicos y culturas de este mundo, preparándolas para el reino de Dios.

El mandato está explícitamente articulado en Mateo 28: 19, 20: *«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén»*. Por lo tanto, es esencial que la Escuela Sabática cree un ambiente para que los miembros experimenten crecimiento y se conviertan en discípulos apasionados. El evangelismo y el crecimiento de la iglesia por medio de la Escuela Sabática pueden ser efectivos a través de la creación de una cultura de evangelismo. Una cultura de evangelismo se hará evidente dentro de una congregación cuando esta reconoce que su identidad se encuentra en la Gran Comisión dada por Jesús.

Por lo tanto, las actividades dentro de la Escuela Sabática deben reflejar que el evangelismo es una prioridad y los líderes deben orar diariamente por la pasión requerida para alcanzar a aquellos que están perdidos. Existe una relación directa entre la pasión por los perdidos y el crecimiento de la iglesia. Esta pasión será demostrada por los líderes de la iglesia que experimentan una relación profunda y personal con Jesús. Consecuentemente, esta pasión se infiltrará e impactará a los miembros individuales de las unidades de Escuela Sabática. En una congregación donde existe una cultura de evangelismo, se elevará una oración sincera en favor de los que están

perdidos y se establecerá un plan intencional para alcanzar a esos individuos. La clase de Escuela Sabática debe participar en reuniones regulares de oración para recibir sabiduría para crear métodos y llevar a cabo un ministerio impactante.

Además, se ha observado que las iglesias crean su propia cultura, e incluso el miembro individual tiene una cultura distintiva. También existe una cultura distintiva dentro de la comunidad donde la iglesia ministra y es necesario que la congregación local comprenda esta cultura. La iglesia local, a través de las clases de Escuela Sabática, debe interactuar con la comunidad para comprender el contexto cultural y los valores que la conforman. Con el uso de una simple encuesta comunitaria realizada a través de la observación y la visita a la comunidad, una clase de Escuela Sabática puede determinar y atender eficazmente las necesidades sentidas a través de estrategias misioneras pertinentes.

Asimismo, los miembros de la Escuela Sabática deben evangelizar el mundo con una comprensión del contexto cultural y con la confianza de que tienen la autoridad para hacerlo. La Biblia es inequívoca en su pronunciamiento de que Jesús tiene toda autoridad y el creyente tiene entonces la seguridad de que puede cumplir la misión de Dios con su ayuda. La fuerza y el poder necesarios para convertirse en un discípulo eficaz provienen de Jesús, quien ha prometido dar a cada discípulo la autoridad para perseguir y cumplir su misión.

Dra. Kay White,
Asociación de Sotavento Sur